

MADRID CULTURAL

VISITA A LA NAVE DE MOTORES DEL METRO DE MADRID. 29 ENERO 2016

La visita del grupo Madrid Cultural de la Asociación de Amigos del Telégrafo de España se dedicó, la mañana del 29 de enero 2015, a la Nave de Motores del Metro de Madrid, ubicada en la calle Valderribas, en la zona de Pacífico.

En la sala de la recepción de la Nave de Motores nos presentaron, en primer lugar, un interesante video sobre el proyecto Andén 0, que permite al público sumergirse en la historia del metropolitano de Madrid y en la historia de la propia ciudad de Madrid, a la que está íntimamente ligado. El periodo reflejado abarca desde los primeros años del siglo XX, en los que el Metro transformó radicalmente la ciudad al modificar la relación centro-periferia, hasta la actualidad, momento en el que el suburbano ha sobrepasado con creces los límites del municipio. En el se explica cómo el nacimiento y consolidación del Metro, paradigma de la modernidad urbana, supuso un cambio fundamental no sólo en las costumbres de los habitantes de Madrid, sino también en la propia estructura social de la ciudad. En el video también se exponen aspectos relacionados con la historia general del transporte, la relación entre el suburbano y la ciudad, la tecnología y su evolución, la ingeniería, la estética publicitaria o el diseño.

Luego pasamos a la Nave en la que, nada más entrar, impresionan las dimensiones de los tres motores alternadores que allí se encuentran. Una simpática guía nos explica lo que allí vemos.

La Nave de Motores de Pacífico fue construida en entre 1922 y 1923 y empezó a funcionar ese mismo año aunque fue inaugurada en 1924. En su interior están instalados tres impresionantes motores diesel y el resto de la maquinaria (alternadores, transformadores, etc.) que en su momento sirvieron para generar y transformar la energía con la que funcionaban los trenes.



Los motores tienen una potencia de 3.000 CV y mueven unos alternadores que generan electricidad a 15.000 V en corriente alterna, que luego se transforma en corriente continua a 600 V para el suministro a las líneas del metro, tensión a la que siguen funcionando los trenes actualmente.

Durante la Guerra Civil, y debido a las restricciones llegó a proporcionar energía eléctrica a la ciudad, a través de la compañía Unión Eléctrica Madrileña. Con el paso del tiempo, y a medida que las compañías fueron

capaces de asegurar un suministro cada vez más regular, la Central, que en su momento fue la de mayor potencia instalada en España, quedó obsoleta y dejó generar energía en la década de los 50, siendo definitivamente clausurada en 1972.

Además de los motores, se recogen en la nave una muestra de las herramientas más pequeñas utilizadas en el mantenimiento de estas máquinas, así como otras curiosidades como los sistemas de aviso para los operarios, las fuentes de aceite para limpieza de las piezas, filtradoras, etc.

El edificio, de Antonio Palacios, el arquitecto del Placio de Comunicaciones y el edificio de Bellas Artes de Madrid, destaca por la claridad de su concepción, la atención al detalle y la buena ejecución, que caracterizan todo el trabajo de uno de los grandes artífices de la

imagen de la ciudad de la primera mitad del siglo XX. Las obras de mantenimiento y conservación que se acometieron, según proyecto del arquitecto Carlos Puente, han devuelto a la nave su aspecto original, tanto exterior como interiormente, y han ido acompañadas de la limpieza y restauración de la maquinaria, que luce un aspecto impresionante.



Con una fotografía del grupo, dejamos un recuerdo de nuestra visita.